

«Me preocupa la falta de adiestramiento en las Fuerzas Armadas»

Pedro Morenés

Ministro de Defensa

Los recortes en Defensa han sido severos por la crisis: un tercio del Presupuesto en seis años. Por ello, quiere recalcar un mensaje: «Con mucho o con poco los militares siempre hacen lo que pueden»

ESTEBAN VILLAREJO
MADRID

Con el retrato de sus tres nuevos nietos en la mesa lateral de su despacho —trillizos nacidos este verano—, el ministro de Defensa, Pedro Morenés Eulate (Las Arenas, Vizcaya, 1948), explica al finalizar la entrevista —y cuando el fotógrafo de ABC apura sus últimas instantáneas— la importancia que tiene para España la «esencial» relación con EE.UU. en materia de defensa, «que pasó por una crisis muy grande con el anterior Gobierno».

«Los EE.UU. vuelven a considerar España como aliado fiable [...] Si nosotros en los momentos de bajísima credibilidad económica no hubiéramos estado en esas operaciones internacionales con ellos, nos hubiesen sacado una tarjeta muy roja», afirma.

Lejos queda ya aquel desfile militar del 12 de Octubre cuando un entonces líder de la oposición socialista decidió no levantarse al paso de la bandera estadounidense. Precisamente la enseña de las barras y estrellas, doblada y enmarcada, es otro de los efectos que el ministro Morenés exhibe en su despacho. Es un presente del anterior embajador norteamericano en España.

—Un año más, una Fiesta Nacional marcada por la austeridad. ¿No le parece extraño un desfile militar sin carros de combate, aviones...?

—Dos matices. Primero, la Fiesta Nacional es algo más que el desfile militar. Y segundo, el desfile militar este año refleja, como lo reflejó el año pasado, una situación económica rigurosa. Las Fuerzas Armadas, de alguna manera, son corresponsables en el sentido de dar ejemplo de austeridad en un momento en que hace falta y que lo estamos pidiendo todos.

—Será el primer desfile militar sin la

presidencia de Sus Majestades los Reyes ¿Cómo se encuentra «el primer soldado y marino de España», como a usted le gusta subrayar?

—Sé que el proceso de recuperación, que será largo, continuará de la manera conveniente para que Su Majestad pueda desempeñar su labor lo antes posible. Ojalá sea así, pero sin prisas.

—¿Qué diagnóstico realiza de la situación económica?

—Como miembro del Gobierno veo que los compañeros de Gobierno más di-

Situación económica
«Estamos en el camino de la recuperación, pero aún resta un importante recorrido que tenemos que hacer»

Unidad de España
«Una disgregación conduciría a las partes a su ruina»

Artur Mas y Cataluña
«La primera obligación es cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes»

Recortes en Defensa
«Las Fuerzas Armadas son corresponsables en el sentido de dar ejemplo de austeridad»

rectamente preocupados por los temas económicos están más esperanzados. Y como español veo que la situación va mejorando: hay ciertos indicadores que nos muestran que las estructuras, no tanto la coyuntura, están mejorando. Es una señal muy buena. Se puede generar un bienestar mayor en un espacio de tiempo muy razonable.

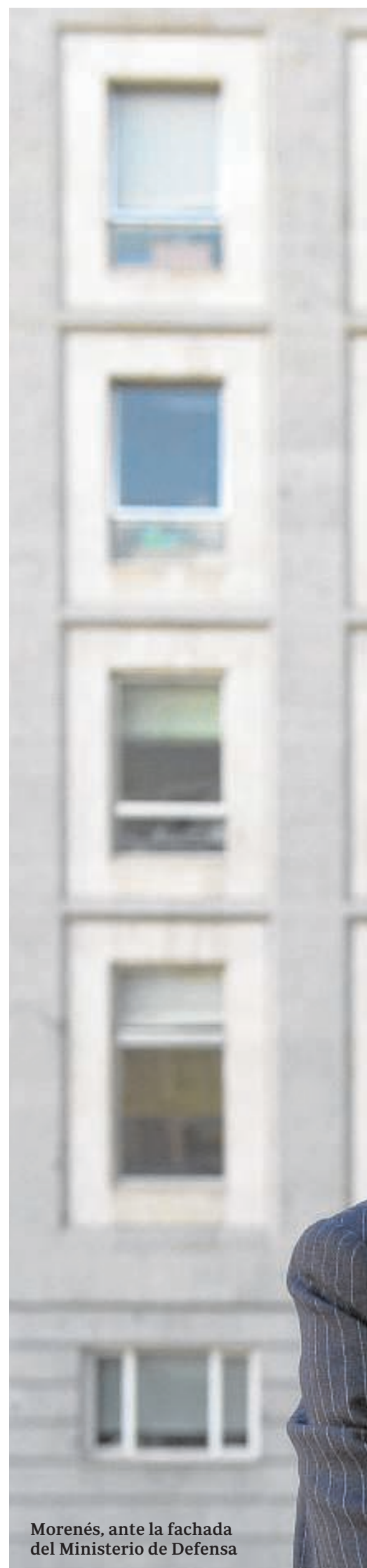
—¿Entonces cree que estamos en el camino de la recuperación?

—Sí, yo creo que sí. Pero aún resta un importante recorrido que tenemos que hacer. Es decir, sería extraordinariamente peligroso confundir estar en el camino de la recuperación con estar en el final del camino de la recuperación; estamos en el camino, no en el final del camino.

—¿Peligra la unidad de España?

—España lleva 500 años siendo una Nación Estado, y lleva desde tiempo inmemorial siendo una unidad política. Bastante antes de los Reyes Católicos ya era una unidad política desde el punto de vista territorial. Porque es verdad que hubo una Reconquista, pero también es verdad que hubo un Reino Visigodo que dominó toda España. Además España, no solamente desde el punto de vista de su dimensión geográfica, sino de su dimensión histórica y sobre todo, de su visión de futuro, tiene muchísimo sentido estando unida, muchísimo más que disgregándose, lo que conduciría a las partes a su ruina. Hoy en día se tiende a la unión. Los países con los que vamos a tener que convivir en el mundo tienen algunos más de mil millones de habitantes. Y con eso es con lo que hay que competir. Por tanto, todo lo que sea unión, todo lo que sea vinculación, aparte de los afectos históricos y de nuestra Historia compartida, es fundamental.

—¿Qué tiempos aquellos de 1998 en



Morenés, ante la fachada del Ministerio de Defensa



DE SAN BERNARDO

27 SEGUNDOS DE HIMNO, EN LUGAR DE 52

El Príncipe preside el desfile, y la Reina, la recepción

A .M. -F.
MADRID

El Príncipe de Asturias preside hoy por primera vez el desfile militar de la Fiesta Nacional, que será aún más austero que los años anteriores, con un presupuesto de 823.000 euros (un 16% menos que en 2012). Hoy también será el primer 12 de octubre que los Reyes no presidan la parada, a la que tampoco asistirá la Infanta Doña Elena. La ausencia de Don Juan Carlos, por prescripción facultativa tras su última operación, y la de Doña Sofía, por razones protocolarias, llevará a ajustar los honores militares, que son más breves para el Heredero de la Corona que para los Reyes. Entre otras novedades, las banderas no responderán hoy al saludo castrense del Príncipe, ya que sólo lo hacen ante el Monarca;

la Guardia Real llevará el guión del Heredero y el himno nacional se interpretará en formato breve: 27 segundos, en lugar de los 52 de la versión completa. Tras la parada y los homenajes a la bandera y a los que dieron su vida por España, la Patrulla Águila dibujará en el cielo la bandera.

Acompañarán a los Príncipes los presidentes del Gobierno, del Congreso, del Senado y de una decena de Comunidades, entre otras autoridades. Una vez terminado el desfile, todos ellos se desplazarán al Palacio Real, donde se ofrecerá la tradicional recepción a un millar de invitados en representación de los distintos sectores de la sociedad. En Palacio será la Reina la que encabece la línea de saludo a un restringido grupo de autoridades, acompañada por los Príncipes y la Infanta Doña Elena.

Los que hasta Jordi Pujol acudía a la recepción de la Fiesta Nacional! ¿Qué ha pasado en este tiempo en España?

—El viejo refrán castellano que dice «donde no hay harina todo es mohina» es muy de aplicación. Cuando las cosas van bien, la gente está en una situación de convivencia más fácil. Cuando las cosas empiezan a ir mal económicamente se producen unas tensiones que, a veces, tratan de basarse en historias que se crean adrede.

—¿Y si Artur Mas insiste en celebrar ese «referéndum» ilegal?

—El Gobierno español, el señor Mas y cualquier otro responsable político tienen como primera obligación cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes. Y eso lo hemos jurado todos. Por lo tanto, todo se hará dentro del marco jurídico que nos hemos dado del Estado de Derecho. La democracia es respeto al Estado de Derecho. Lo otro, la falta de respeto al Estado de Derecho o la destrucción del Estado de Derecho es el camino directo a la falta de democracia y a la falta de libertades.

—¿Ve a las Fuerzas Armadas preocupadas por el órdago catalán?

—Las Fuerzas Armadas tienen una misión tan importante que cumplir que mantienen la serenidad por encima de cualquier avatar. Saben muy bien cuál es su misión; tienen una profunda convicción democrática constitucional, y como todos los demás españoles tienen un sentido de España que es compartido por la inmensa mayoría.

—¿Está el Gobierno trabajando en algún tipo de salida al laberinto en el que se ha metido Artur Mas?

—Es un error centrar la atención en Cataluña. Creo que la atención la tene-

mos que centrar en toda España; en el concepto armónico de España que incluye a Cataluña como incluye a Andalucía o al País Vasco. Creo que lo importante es la armonización general de España. Es el mensaje clave que tenemos que ofrecer.

—Usted no está afiliado al PP. ¿Cómo valora el «caso Bárcenas» desde esa distancia cercana?

—Uno de los elementos más desestabilizadores de la sociedad —es otro modo de incumplimiento de la Ley— es la corrupción. Además la corrupción política es especialmente grave porque se da en un estamento que tiene que dar ejemplo de liderazgo, no solamente de liderazgo político sino de liderazgo moral, que es esencial en la política. Terrible, condenable y perseguible. Y ojalá se erradique para siempre.

—Y como ciudadano Pedro Morenés, ¿entiende sentencias tan exiguas a saqueos como el caso de Marbella?

—Como ciudadano Pedro Morenés y como ministro de Defensa, entiendo que parte esencial del Estado de Derecho son los tribunales. Respeto las sentencias de los tribunales y creo que son profesionales del Derecho. Otra cosa sería gravísima para el sistema democrático en el que vivimos.

—Casi en el ecuador de la legislatura, ¿cómo ve al presidente Rajoy?

—Lo veo fenomenal y lo digo con convicción. A veces lo he visto —el año pasado— muy preocupado, pero es un hombre que tiene, primero, una entereza moral notabilísima, una presencia de ánimo cuajada a lo largo de muchos años de carrera política, una visión del Estado absolutamente clara,





y un entendimiento de España, que desde luego comparto, como una Nación que quiere estar en el mundo y que quiere garantizar a todos los españoles un futuro mejor cada día. Tenemos que tener muy presente que el presidente del Gobierno actual ha pasado por unas circunstancias durísimas tanto en el Gobierno como en los años que estuvo en la oposición. Durísimas, dentro y fuera.

—En seis años el presupuesto de Defensa ha disminuido un tercio. De los 8.494 millones de 2008 a los 5.746 previstos para 2014. ¿Está la austeridad socavando la Defensa Nacional?

—España corre el riesgo de tener una Defensa ineficiente si se dan tres parámetros: primero, falta de financiación en general; segundo, falta de dotación, de permanente dotación de sistemas de armas que sean equiparables a los que puedan tener nuestros riesgos y amenazas; y tercero —y fundamentalísimo—, falta de adiestramiento de lo que tengamos. La falta de adiestramiento es lo que más me preocupa, porque nosotros tenemos unas Fuerzas Armadas compensadas, tenemos los mejores sistemas de armas que han tenido las Fuerzas Armadas españolas a lo largo de su historia, y sin embargo estamos empezando a rozar niveles de adiestramiento que hay que preservar como sea. Porque unas Fuerzas Armadas con hombres y con material, y no adiestradas, son ineficientes. Esta es la situación.

—¿Qué le dice a esos militares, que pueden ver como excesivos los sacrificios que soportan?

—Les he dicho que han elegido una profesión extraordinariamente noble, relevante, honrada y honrosa, y la parte fundamental de esa profesión es el sacrificio permanente por el interés general, hasta la puesta a disposición de la propia vida. Segundo, han elegido esa profesión; es decir, es una profesión dura, en la que hay que dar lo mejor de uno mismo, y lo único que les pido es que, con mucho o con poco, den lo mejor de sí mismos. Y con mucho o con poco las Fuerzas Armadas hacen siempre lo que pueden.

—Las Fuerzas Armadas cuentan con unos 43.000 oficiales y suboficiales y 79.000 soldados y marinos como tope máximo para 2014. Además unos 25.000 civiles trabajan en su departamento. Países como Reino Unido o Francia ya han presentado planes de profunda reestructuración de personal. ¿Trabaja el Ministerio de Defensa en ese sentido también?

—Sí. El Ministerio de Defensa trabaja en un gran plan que además afecta a todo. Tenemos un diseño que podría darnos una horquilla de personal de entre 110.000 y 120.000 efectivos. Ese diseño dependerá de los sistemas de armas que tengamos, de la dotación de material, y dependerá muchísimo de la capacidad de adiestrar que tengamos.

REESTRUCTURACIÓN DEL SECTOR DE LA DEFENSA

«Vamos a reforzar la industria de defensa desde Navantia e Indra»

E. VILLAREJO

El ministro Pedro Morenés tiene muy claro cuál es su cita más importante del calendario antes de que finalice el año. No lo duda: el Consejo Europeo del 19 y 20 de diciembre. En ese encuentro los líderes europeos y los ministros de Defensa negociarán, entre otros asuntos, el desarrollo de una industria europea que atienda a las necesidades de los países y sea capaz de competir con las grandes compañías mundiales —Lockheed Martin y Boeing (EE.UU.) o BAE Systems (Reino Unido)— en el mercado global. «No puede diseñarse una política de defensa europea que favorezca a unos países y que sea perjudicial para otros», advierte Morenés.

El ministro hace hincapié en una idea cuando se le pregunta sobre la incertidumbre que se cierne sobre la industria de defensa española por la crisis. «¿Cuál es el problema de la industria de defensa en España? El problema es que no tenemos una entidad, un ente industrial español de defensa consolidado, que tenga la dimensión necesaria para competir con los grandes monstruos de la Defensa del mundo: Lockheed Martin, Boeing, BAE, Thales o EADS», explica.

La hoja de ruta del Gobierno hasta la cita de diciembre pasa por impulsar un proceso de «consolidación, reforzamiento e integración de las capacidades nacionales para poder entrar en la industria europea con el peso específico suficiente para ser importante». Hay que ganar en tamaño antes del citado Consejo Europeo. Esa es la consigna.

«Ya estamos hablando con los responsables de esa industria nacional y su representante, la patronal Teda [engloba a más de 80 empresas del sector]. También hemos hecho algún movimiento estratégico en cuanto a participación en la industria española. El Estado ya estaba en Navantia [con el 100%] y tiene una participación en Indra [en verano la SEPI adquirió el 20,1% que poseía Caja Madrid] que le va a permitir desde ahí adoptar las decisiones para reforzar a la industria nacional antes de entrar en otra disquisición de tipo internacional», apunta el ministro de Defensa.

—¿Está recomendando fusiones?

—Todavía es prematuro hablar de las formas jurídicas que adoptará este proceso interno. Si tiene que ser un consorcio, si tiene que ser una uni-



El ministro Morenés, sentado en su despacho

DE SAN BERNARDO

¿Una fusión?
«Si tiene que ser un consorcio, una unidad de interés económico o una sociedad... es prematuro aún. Pero es un proceso que hay que lanzar»

dad de interés económico o una sociedad... Pero es un proceso que hay que lanzar. Un proceso que pasa por la identificación de las capacidades más competitivas, por la priorización de las inversiones en I+D+i, la búsqueda de nichos en los que somos excelentes y por la conservación de cualquier capacidad en la que realmente apostemos. Todo ello desde una perspectiva de impulso, no de proteccionismo nacional. Tenemos que consolidar la dimensión industrial necesaria para competir con los grandes monstruos de la industria defensa. Debemos ser más fuertes. Necesitamos una industria de defensa más fuerte. Uno muy dé-

bil no puede unirse a uno muy fuerte. Creo que ahí nuestros industriales, nuestros empresarios industriales tienen que entender que ese es el camino a seguir. En ese sentido, este Ministerio va a impulsar, pero también va a exigir a la industria como cliente, como promotor de esa industria, y como financiador de aspectos de esa industria, que todo el dinero que dedica España para su Defensa y a la industria de su Defensa tenga una contrapartida, como por cierto hicieron Estados Unidos y Francia hace muchos años.

Finaliza el ministro con una anécdota histórica referente al secretario de Defensa estadounidense Caspar Weinberger (1981-1987): «Cuando el señor Weinberger dijo a las cincuenta y tantas empresas de Defensa que había en EE.UU., o más, "el año que viene por estas fechas, cuando yo les invite a cenar en esta mesa en la que hoy hay ciento y pico personas, va a haber doce. Arréglenselas ustedes como puedan". Les dio un mensaje muy claro. Al final hubo 12».